



COMISIÓN DE ALCA, ECONOMÍA, COMERCIO, TRABAJO Y MIGRACIÓN

RECOMENDACIÓN SOBRE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA A LA LUZ DEL ALCA

TENIENDO presente la declaración ministerial de Quito del primero de noviembre del 2002, en la que se reunieron los ministros de Comercio del hemisferio;

TENIENDO presente el Encuentro Continental Parlamentario sobre el ALCA y el rol de los parlamentos de la región y la propia declaración de Quito que derivó de ese encuentro;

PROFUNDAMENTE CONVENCIDOS de que la representación popular que se deposita en los parlamentos debe validar o no, en su caso, las negociaciones que llevan a cabo los ejecutivos y tomando en cuenta las discusiones de la Cumbre Parlamentaria de Integración Continental, celebrada recientemente en Brasilia, Brasil;

CONSIDERANDO que los acuerdos de libre comercio otorgan importantes derechos a los inversionistas, limitando y condicionando de manera no deseada la capacidad de los parlamentarios de legislar en concordancia con las inquietudes de sus conciudadanos;

CONSCIENTES que los distintos acuerdos de integración no han logrado una transformación productiva suficiente para impulsar un desarrollo más equitativo de nuestros pueblos;

PREOCUPADOS porque la dinámica exportadora de bienes y servicios en ciertos países derivada de los acuerdos comerciales hasta ahora en curso, no ha permitido integrar cadenas productivas e incorporar a sectores de diverso origen a las bondades de la integración;

RECONOCIENDO el papel que la inversión extranjera ha jugado como fuente de financiamiento externo, pero altamente preocupados por el impresionante incremento de fusiones y adquisiciones del patrimonio productivo de las economías nacionales;

CONSIDERANDO que en todos los foros el tema agropecuario y de mercados agrícolas angustia y preocupa, dada la enorme disminución de las exportaciones latinoamericanas de estos productos, y que no ha sido posible hacer competitivo al sector agropecuario a causa de los altos subsidios que aplican otros países;

NOSOTROS, Parlamentarios de la COPA:

REITERAMOS la importancia de la premisa “Nada está acordado hasta que todo esté acordado”, lo que significa que si no se satisfacen las exigencias que hacen equitativo el proceso, no podrá prosperar la entrada en vigor del ALCA;

SUGERIMOS que se promueva en nuestros congresos la aprobación de un punto de acuerdo para respaldar el “programa de cooperación hemisférica”, cuyo propósito es permitir que aquellos países que no tienen suficientes recursos puedan participar adecuadamente en las negociaciones.

AFIRMAMOS que para colmar el déficit democrático y para ejercer las atribuciones que le corresponden a los parlamentos de América, es necesario que los representantes parlamentarios sean admitidos a las deliberaciones relacionadas con las negociaciones del ALCA, a través del reconocimiento a la Confederación Parlamentaria de las Américas (COPA) y de sus organismos especializados. En el evento de que eso no ocurra, los congresos nacionales que integran la COPA no estarán suficientemente informados para ratificar tratados comerciales.

EXIGIMOS que se proceda a la eliminación inmediata de todos los subsidios y medidas proteccionistas que utilizan algunos países distorsionando gravemente el comercio de productos agrícolas en perjuicio de los países menos desarrollados.

RECONOCEMOS que no habrá una verdadera integración entre países desiguales, mientras no se establezcan medidas compensatorias que superen las asimetrías existentes entre los diferentes países. La integración no es sinónimo de dominación, sino de cooperación, desarrollo equilibrado y armónico entre los diferentes pueblos de América.

AFIRMAMOS que son justamente las instituciones parlamentarias las más abocadas para recoger las inquietudes de la sociedad y ser un puente entre ésta y los negociadores del proceso de integración

RECOMENDAMOS que durante los encuentros ministeriales y con ocasión de las Cumbres que reúnen a los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, la COPA reúna en una misma instancia a su Comité Ejecutivo o, llegado el caso, a la Comisión Temática permanente implicada.

EXHORTAMOS a nuestros ejecutivos a que diseñen una política industrial que propicie el inicio de cadenas productivas para arrastrar a la pequeña industria en el proceso de integración

EXHORTAMOS a los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas a establecer un proceso de negociación transparente y, para esto, a efectuar una rendición de cuentas ante las instancias parlamentarias durante todo el proceso.

CONSIDERAMOS que no se debe recurrir en las negociaciones relativas a los subsidios y otras barreras proteccionistas en instancias externas al marco en el que se realizan las negociaciones del ALCA, pues ello no conduce a la transparencia del proceso.

RECOMENDAMOS llevar a cabo un foro en materia de políticas fiscales para analizar la conveniencia y posibilidad de armonizar reglas tributarias con miras a coordinar políticas macroeconómicas en la región.

RECOMENDAMOS que la Comisión permanente sobre el ALCA, la economía, el comercio y el trabajo examine el proceso de integración europeo al igual que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en especial el contenido del capítulo XI y que este examen sea difundido entre los parlamentarios integrantes de la COPA.

URGIMOS a que los esfuerzos de integración respeten otros aspectos de nuestras realidades y no solamente los de orden económico. Se justifica la integración cuando éste incremente las exportaciones de cada uno de los países que lo suscriban, trayendo como resultado directo beneficios económicos y sociales para la población entre ellas la generación de empleos productivos, que eviten la exclusión y la marginación sociales y la migración que se deriva de ello.

EXHORTAMOS a los jefes de Estado y de Gobierno de las Américas a que presionen en distintos foros a los países desarrollados para la eliminación de barreras arancelarias, para-arancelarias y subsidios a la exportación que hacen inequitativo el trato entre los distintos países que participamos en la integración.